

EUGENIO ALBURQUERQUE

25 cuestiones de Doctrina Social de la Iglesia (XX)

¿Ha publicado Benedicto XVI alguna encíclica social?

Entre las encíclicas publicadas por Benedicto XVI tiene gran importancia *Caritas in Veritate*, que es ciertamente una encíclica social, fechada en junio de 2009.



Para el Papa, la caridad constituye la principal fuerza impulsora del auténtico desarrollo de cada persona y de toda la humanidad. Pero, consciente de la pérdida de sentido y de las desviaciones que ha sufrido y sufre la caridad, afirma que se ha de entender, valorar y practicar a la luz de la verdad. En realidad, "caridad en la verdad" es el principio sobre el que gira la doctrina social de la Iglesia, que no es otra cosa que el anuncio de la verdad del amor de Cristo en la sociedad. La justicia es el primer camino de la caridad; y desear y esforzarse por el bien común es exigencia de justicia y de caridad.

De manera muy concreta se refiere a algunas de las actuales distorsiones del desarrollo: una actividad financiera, orientada en buena parte por la especulación; los flujos migratorios frecuentemente provocados y no gestionados adecuadamente; la explotación desmedida de los recursos de la tierra; desregulación laboral generalizada. De manera especial, el Papa hace una llamada urgente a remediar el acuciante problema del hambre que «*causa todavía muchas víctimas entre tantos Lázarus a los que no se les consiente sentarse a la mesa del rico epulón*». Es necesario, pues, que madure una conciencia solidaria que considere la alimentación y el acceso al agua como derechos universales de todos los seres humanos sin distinciones ni discriminaciones.

Todas estas desviaciones exigen una profunda reflexión sobre el sentido de la economía y de sus fines y una revisión con amplitud de miras sobre el modelo de desarrollo. Según Benedicto XVI, la economía tiene necesidad de la ética para su correcto funcionamiento; y no simplemente de cualquier ética, sino de una ética que sitúe a la persona en el centro del desarrollo y como guía en las intervenciones de cooperación.

La actividad económica es una actividad humana y social. Por ello, las acciones e instituciones, por ejemplo, el mercado, no deben convertirse en el ámbito donde el más fuerte avasalle al más débil. También dentro de la actividad económica se pueden vivir relaciones auténticamente humanas, de amistad y sociabilidad, de solidaridad y reciprocidad. El sector económico no es ni éticamente neutro, ni inhumano o antisocial por naturaleza. En cuanto actividad humana, ha de estar guiado por la ética.

El gran desafío que plantea el desarrollo en este tiempo de globalización y agravado por la crisis económica, es mostrar que no se pueden olvidar los grandes principios de la ética social, como la transparencia, la honestidad, la responsabilidad; y también que, en las relaciones mercantiles, el principio de gratuidad y la lógica del don, como expresiones de fraternidad, pueden y deben tener espacio en la actividad económica ordinaria. Esto es una exigencia de la persona, pero también de la misma razón económica; una exigencia de la caridad y de la verdad.

SANTORAL: 2 DE ABRIL

S. Francisco de Paula

Francisco nació en Paula, región de Calabria (Italia) en el año 1416, y es uno de los más jóvenes fundadores de órdenes religiosas que recuerda la historia.

A los trece años vistió el hábito franciscano, pero dos años más tarde desapareció. Después de algunos años lo descubrió un cazador en un refugio en las ásperas montañas cerca de Cosenza.

La fama de su santidad y de sus milagros atrajo a un buen número de jóvenes deseosos de seguir su ejemplo, con los cuales fundó la Orden de los Mínimos o Ermitaños de san Francisco de Asís.

Los invitó a la penitencia, reduciendo su alimentación durante los 365 días del año a pan, pescado, agua y verduras.

Pero las duras penitencias no acortaron su vida, pues vivió hasta la edad de 91 años. Murió un viernes santo, el 2 de abril de 1507, mientras se encontraba en Francia, en Plessis-les-Tours.

Fue canonizado por el Papa León X en 1519, a los doce años de su muerte, y aún hoy se le propone no sólo como modelo de penitencia, sino también -como dijo Pablo VI el 27 de mayo de 1977- como modelo de valentía para denunciar "las malversaciones de los poderosos".



Una vez el pobre fraile, flaco y agotado por los ayunos, iba de Cosenza a Reggio Calabria y de aquí necesitaba pasar el estrecho de Mesina, pues se dirigía a Sicilia. Como ninguno de los barqueros quiso llevarlo, el santo extendió su manto y sobre él y navegó por el mar hasta Mesina. No pertenece el hecho a la leyenda; pues tuvo lugar ante testigos y a plena luz. El prodigio le ganó la reputación de taumaturgo y el título de patrono de los navegantes. La vida de este austero santo, que vivió entre honores sin darse cuenta, está llena de milagros. Su fama superó los confines de Italia y llegó hasta Francia, a donde Luis XI quiso que el Papa lo enviara para que lo curara de una grave enfermedad.

El humilde fraile, avisado por un enviado pontificio, emprendió el viaje a Francia. Cuando llegó a París no le restituyó al rey la salud que pedía, pero sí le dio la del alma: lo reconcilió con Dios y lo convenció a aceptar su Santísima voluntad. Antes de morir, Luis XI lo nombró director espiritual del hijo y sucesor Carlos III.

Incluso en España intervino en la vida política y militar; mandó recado por dos frailes mínimos al rey Fernando V, que luchaba contra el Islam en las puertas de Málaga, al tiempo que él movilizaba a los fieles para que rezaran a favor de las armas cristianas; también cedió al aragonés Bernardo Boyl, uno de sus frailes, para que prestara atención espiritual en la primera expedición de Colón.

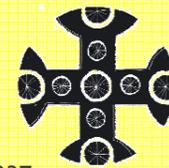


Hoja Dominical

Parroquias del Ssmo. Cristo de las Cadenas y Latores

www.cristodelascadenas.es · Tfno. 985 237 424

Domingo IV de Cuaresma (Laetare · C) · Oviedo, 31 de marzo de 2019 · Nº 337



El protagonismo [de esta parábola] no recae en los hijos ni en sus representados, sino en el padre y en su misericordia. La breve explicación de la mala vida del hijo menor, las consideraciones que se hace a sí mismo y el resultado final de su frívola escapada, tienen un término feliz. Sorprende la actitud del padre en el encuentro con su hijo, descrita con intensidad en los verbos que desarmen los discursos de su hijo, indicando la tensión del corazón entrañable de ese padre: "cuando estaba lejos, su padre lo vio; y echando a correr, se le echó al cuello y se puso a besarlo".

El error que le condujo a la fuga hacia los espejismos de una falsa felicidad y de una esclavizante independencia, será transformado por el padre en encuentro de alegría inesperada. La última palabra dicha por ese padre sobresale sobre todas las penúltimas dichas por el hijo, es el triunfo de la misericordia, la gracia y la verdad.

Triste es la actitud del otro hijo, cumplidor, sin escándalos, pero resentido y vacío. Si no pecó como su hermano, no fue por amor al padre, sino por amor a sí mismo. Cuando la fidelidad no produce felicidad, no se es fiel por amor sino por interés o por miedo. El se había quedado con su padre, pero sin ser hijo, poniendo precio a su gesto. Pudo tener más de lo que exigía su mezquina fidelidad, pero sus ojos torpes y su corazón duro, fueron incapaces de ver y de gozar: "tú estás siempre conmigo y todo lo mío es tuyo", le dijo el padre. Teniéndolo todo, se quejaba de la falta de un cabrito. Quien vive calculando, no puede entender, ni siquiera puede ver, lo que se le ofrece gratuitamente, en una cantidad y calidad infinitamente mayor de lo que su actitud rúcana puede esperar.

La trama de esta parábola es la trama de nuestra posibilidad de ser perdonados. Como Péguy ha afirmado, Dios con esta pa

Evangelio

Lucas 15-1-3.11-32

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los escribas murmuraban entre ellos: --"Ese acoge a los pecadores y come con ellos". Jesús les dijo esta parábola:

--Un hombre tenía dos hijos: el menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte que me toca de la fortuna". El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando lo suyo, emigró a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y tanto le insistió a un habitante de aquel país, que lo mandó a sus campos a guardar cerdos. Le entraban ganas de llenarse el estómago de las algarrobas que comían los cerdos; y nadie le daba de comer.

Recapitando entonces se dijo: --"Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: "Padre he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros."

Se puso en camino adonde estaba su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió, y echando a correr se le echó al cuello y se puso a besarlo. Su hijo le dijo: --"Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo".

Pero el padre dijo a sus criados: --"Sacad enseguida el mejor traje y vestido, ponle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y matadlo; celebremos un banquete; porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado."

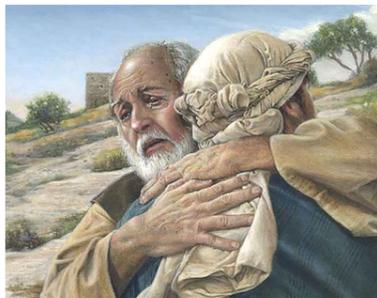
rábola ha ido a donde nunca antes se había atrevido, acompañándonos con esta palabra más allá de cuanto nos acompaña con otras palabras también suyas. El sacramento de la Penitencia que de un modo especial recibimos en estos días cuaresmales, es el abrazo de este Padre que viéndonos en todas nuestras lejanías se nos acerca, nos abraza, nos besa y nos invita a la fiesta de su perdón, con misericordia entrañable.

+Jesús Sanz, Arzobispo de Oviedo

P. RANIERO CANTALAMESSA, OFM CAP.

«Un padre tenía dos hijos...»

Basta con oír estas palabras para que quien tenga una mínima familiaridad con el Evangelio exclame enseguida: ¡la parábola del hijo pródigo! En otras ocasiones he subrayado el significado espiritual de parábola: esta vez desearía subrayar en ella un aspecto poco desarrollado, pero extremadamente actual y cercano a la vida. En su fondo la parábola



no es sino la historia de una reconciliación entre padre e hijo, y todos sabemos qué vital es una reconciliación así para la felicidad tanto de padres como de hijos.

Quién sabe por qué la literatura, el arte, el espectáculo, la publicidad, se aprovechan de una sola relación humana: la de trasfondo erótico entre el hombre y la mujer, entre esposo y esposa. Publicidad y espectáculo no hacen más que cocinar este plato de mil maneras. Dejamos en cambio sin explorar otra relación humana igualmente universal y vital, otra de las grandes fuentes de alegría de la vida: la relación padre-hijo, el gozo de la paternidad. En literatura la única obra que trata de verdad este tema es la «Carta al padre», de F. Kafka (la famosa novela «Padres e hijos» de Turgenev no trata en realidad de la relación entre padres e hijos, sino entre generaciones distintas).

Si se ahonda con serenidad y objetividad en el corazón del hombre se descubre que, en la mayoría de los casos, una relación conseguida, intensa y serena con los hijos es, para un hombre adulto y maduro, no menos importante y satisfactoria que la relación hombre-mujer. Sabemos cuán importante es esta relación también para el hijo o la hija y el tremendo vacío que deja su ruptura.

Igual que el cáncer ataca, habitualmente, los órganos más delicados del hombre y de la mujer, la potencia destructora del pecado y del mal ataca los núcleos vitales de la existencia humana. No hay nada que se someta al abuso, a la explotación y a la violencia como la relación hombre-mujer, y no hay nada que esté tan expuesto a la deformación como la relación padre-hijo: autoritarismo, paternalismo, rebeldía, rechazo, incomunicación.

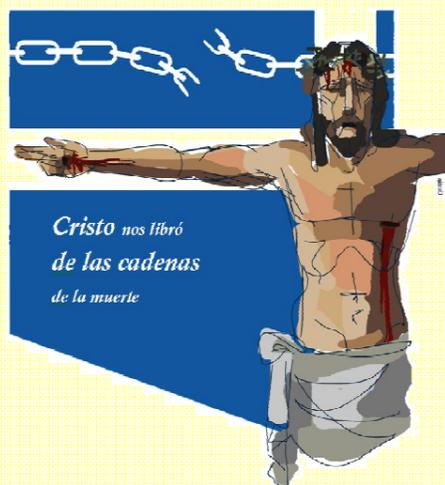
No hay que generalizar. Existen casos de relaciones bellísimas entre padre e hijo y yo mismo he conocido varias de ellas. Pero sabemos que hay también, y más numerosos, casos negativos de relaciones difíciles entre padres e hijos. En el profeta Isaías se lee esta exclamación de Dios: «Hijos crié y saqué adelante, y ellos se rebelaron contra mí». Creo que muchos padres hoy en día saben, por experiencia, qué quieren decir estas palabras.

El sufrimiento es recíproco; no es como en la parábola, donde la culpa es única y exclusivamente del hijo... Hay padres cuyo sufrimiento más profundo en la vida es ser rechazados o hasta despreciados por los hijos. Y hay hijos cuyo sufrimiento más profundo e inconfesado es sentirse incomprendidos, no estimados o incluso rechazados por el padre.

He insistido en el aspecto humano y existencial de la parábola del hijo pródigo. Pero no se trata sólo de esto, o sea, de mejorar la calidad de vida en este mundo. Entra en el esfuerzo de una nueva evangelización la iniciativa de una gran reconciliación entre padres e hijos y la necesidad de una sanación profunda de su relación. Se sabe lo mucho que la relación con el padre terreno puede influir, positiva o negativamente, en la propia relación con el Padre celestial y por lo tanto la misma vida cristiana. Cuando nació el precursor Juan Bautista el ángel dijo que una de sus tareas sería la de «hacer volver los corazones de los padres a los hijos y los corazones de los hijos hacia los padres», una misión más actual que nunca.

BENDICION DE RAMOS ANTES DE CADA MISA

Semana Santa • 2019



DOMINGO DE RAMOS

Bendición de Ramos y Misa en Montecerrao:

a las 11:00 y a las 12:00.

Bendición de Ramos y Misa en el Santuario: a las 13:00.

CONFESIONES:

En el Santuario:

Lunes, Martes y Miércoles Santo: de 17:00 a 18:15.

JUEVES SANTO:

En el Santuario:

Misa de la Cena del Señor a las 17:30.

VIERNES SANTO:

En el Santuario:

Via Crucis a las 12:30.

Liturgia de la Muerte del Señor a las 17:30.

SABADO SANTO:

En el Santuario:

Oración Mariana a las 12:30.

Vigilia Pascual a las 20:30.

DOMINGO DE PASCUA:

Montecerrao:

a las 11:00 y a las 12:00.

Santuario del Cristo:

a las 13:00 y a las 18:30.

ANA MAFÉ, DOCTORA EN HISTORIA DEL ARTE

El Cáliz de Valencia y el Santo Grial de la Última Cena

La búsqueda del Santo Grial termina en Valencia. Así lo demuestra una tesis, que documenta que el Cáliz de Valencia pudo ser, con el 99% de probabilidades, el que se utilizó en la Última Cena, según la metodología de investigación aplicada. El estudio, pionero en el mundo, ha sido desarrollado por la investigadora valenciana Ana Mafé, doctora en Historia del Arte por la Universidad de Valencia y financiado por el Centro Óptico Losan, y aporta, con pruebas, novedades relevantes sobre la copa custodiada por la Catedral de la ciudad.



Mafé ha presentado las conclusiones del primer estudio en el mundo de la protohistoria del Santo Cáliz, respaldadas con pruebas documentales y científicas. «Estando en Jerusalén consultando con expertos en la materia, descubrimos aportaciones que hasta la fecha no se conocían. Ejemplo de ello es que el Santo Cáliz es una verdadera copa hebrea y nunca se había catalogado así. Analizando el material pétreo de la copa observamos que está hecha sobre piedra catalogada en la Antigüedad como sardius, representativa de la tribu de Judá, a la que perteneció Jesús de Nazaret», comenta la investigadora.

Con los resultados obtenidos de la tesis, la doctora Ana Mafé ha empleado la regla de Laplace, un barómetro científico de probabilidad, sobre las cuestiones técnicas que debería de cumplir el Santo Grial, en base a los preceptos judíos del siglo I y a la tradición que sustenta a cada una de las supuestas copas que se han sometido a dicha prueba. Así pues, ante este mismo escenario, el Cáliz de Valencia cumple el 99% de los requisitos, mientras que el porcentaje para el cáliz de doña Urraca de León es del 33%. «Si cogemos el Evangelio, la fuente primitiva textual que habla de esa copa, y la casamos con los documentos objetivos que nos traslada el estudio pétreo del Santo Cáliz coincide todo, es hebrea, habla de la regla del amor, habla de la tribu de Judá, y causando estos elementos sale este porcentaje».

Otra aportación es una nueva lectura a inscripción del pie del Cáliz de Valencia. A través de un triángulo en la base de la epigrafía, se ha conseguido resolver un mensaje encriptado hasta la fecha: «Se alude a Jesús en su nombre hebreo. Al tratarse de una copa hebrea, coetánea a la época de Herodes, la datación en su primitivo entorno la sitúa en el periodo del segundo templo de Jerusalén», añade la investigadora.



El estudio también pone en valor el papel de la sociedad valenciana, a lo largo de los siglos, en la custodia de la reliquia. El acto de presentación, el pasado 26 de febrero, contó, además, con el respaldo del Ayuntamiento de Valencia, y el de la Catedral de Valencia, con la intervención de Juan Miguel Díaz Rodelas, custodio celador del Santo Cáliz. Asimismo, asistió la investigadora Ángela Di Curzio, doctora en Historia del Arte por la Universidad de Roma y de la doctora María Gómez, profesora titular de la Universidad de Valencia. «Espero que este trabajo contribuya a que el Camino del Santo Cáliz que se está fraguando se llene de vida por los pueblos que lo jalonan y que todo ello contribuya a afianzar la fe», ha señalado Díaz Rodelas.

La doctora Ángela Di Curzio dio una conferencia en el Centro Español de Sindonología en Valencia, donde ratificó la hipótesis de Ana Mafé sobre que existen pruebas que evidencian que el Santo Cáliz de Valencia estuvo en Roma los primeros siglos de la cristiandad.

POR PRIMERA VEZ EN 27 AÑOS

No habrá Via Crucis hasta el Cristo

El Consejo Arciprestal ha decidido variar este año el tradicional recorrido del Via Crucis del Viernes de Dolores que, en la práctica, inaugura la Semana Santa ovetense, y celebrarlo en el Campo San Francisco.

El Via Crucis hasta el Santuario del Cristo lo había iniciado D. Javier Suárez hace 27 años. Y nos parece que es una pésima idea romper una tradición que ha costado mucho construir. Construir siempre es laborioso, y destruir se hace en un instante.

Piensen en el Consejo Arciprestal que por hacer el Via Crucis en el Campo San Francisco van a acudir multitudes, visto, como no puede negarse, que la afluencia de gente es cada vez menor. Pero es cada vez menor como lo es a todos los actos religiosos, sean cuales fueren, en tiempos de manifiesta pérdida de la fe, si es que no hay que hablar de clamorosa apostasía.

Por otro lado ¿habrá mejor recorrido y más oportuno para un Via Crucis que subir un monte hasta un Santuario dedicado a la Pasión de Cristo?

EN SERIO Y EN BROMA

Gómez Dávila

La Iglesia absolvía antes a los pecadores. Hoy ha resuelto absolver los pecados.



El escéptico es un filósofo que no ha tenido tiempo de volverse cristiano.

No vale la pena convencer al que no está, de antemano, convencido. Convencer no es más que volver explícitas convicciones implícitas.

Senén Molleda

La diferencia que hay entre la fama y la popularidad es la misma que hay entre el oro y el oropel...



La alegría es momento; la felicidad es la suma de esos momentos...